

## VI Jornadas Uruguayas de Historia Económica-

Título: **Migraciones internas y rol del Estado: cuando ignorar es fomentar**

Autoras: Fernández María Inés, Universidad de Buenos Aires (UBA)

Legnazzi Lilian, Universidad del Salvador (USAL)

### **Migraciones y rol del Estado: cuando ignorar es fomentar**

#### **Introducción**

Los temas de población en general y las migraciones en particular tienen al Estado como actor primordial y partícipe necesario. En general, son objeto de estudio las políticas explícitas en orden a incrementar, retener o impedir estos movimientos. En este trabajo *el objetivo es estudiar tres casos, en los cuales, el desarrollo desigual de las regiones, por omisión de la participación estatal, produce migraciones internas que pueden ser definitivas o transformarse en externas*. Así la situación perdura en el tiempo acentuando el éxodo de pobladores en procura de mejores oportunidades. Esto polariza a la población y aísla a las zonas menos favorecidas, que resultan invisibilizadas para el resto. El análisis causal supera la mera cuestión económica-que está en la raíz - y se extiende a lo político, social y cultural.

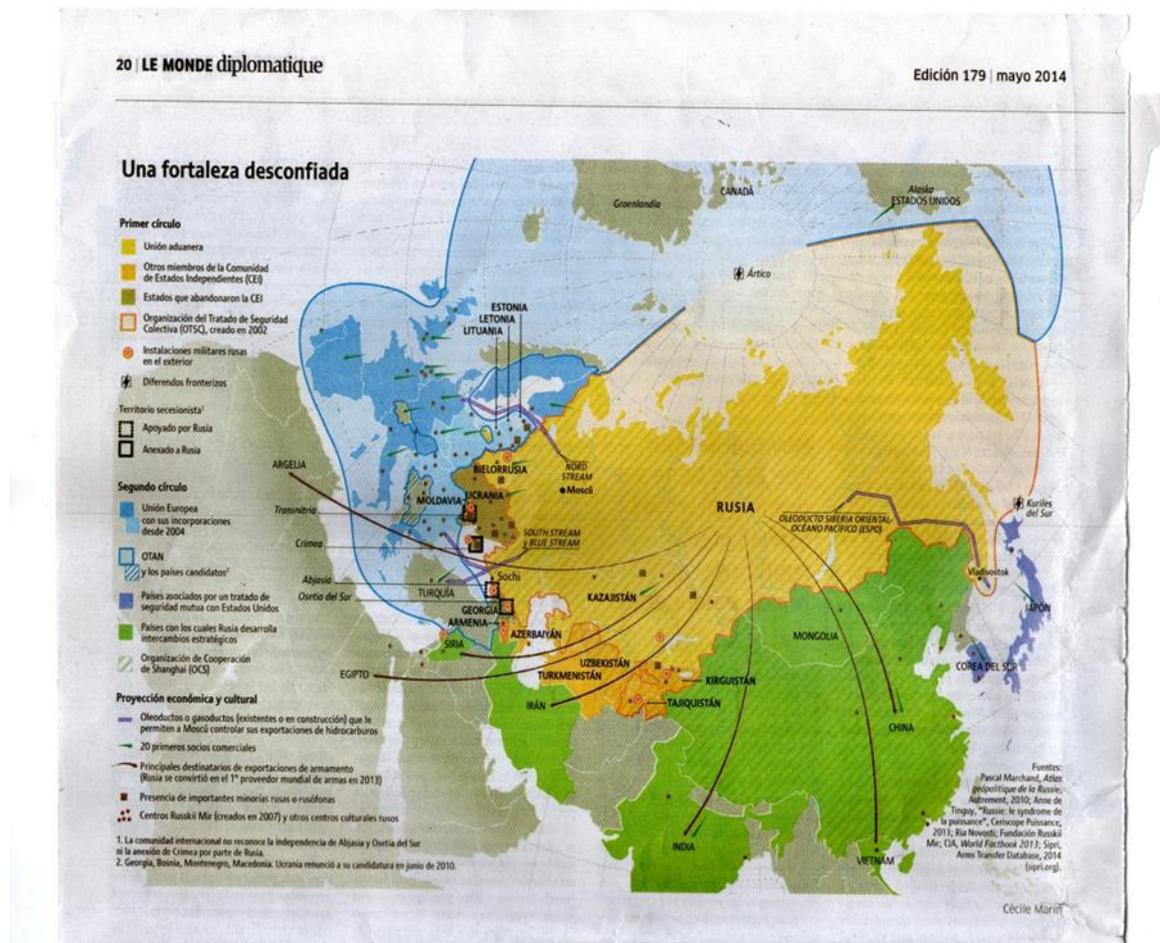
El Estado ante la complejidad del problema –que requiere recursos, capitales, transportes, educación, etc.- adopta medidas parciales, en el mejor de los casos, o simplemente omite actuar. En tanto el Estado no puede deslindar su responsabilidad, al omitir actuar, fomenta de manera indirecta, los desplazamientos de población.

La incapacidad de los Estados para encarar los problemas internos que surgen de los movimientos migratorios y planificar un ordenamiento que oriente las expectativas de los migrantes y les facilite alternativas, se da a nivel internacional. De los muchos ejemplos que ilustran lo que se intenta demostrar, se seleccionan:

1. el caso de Rusia, una ex-potencia que intenta recuperar protagonismo;
2. Argelia, ex-colonia francesa, independiente desde 1962;
3. y nuestro país, la República Argentina, con una desintegración regional que arranca de la época colonial.

**RUSIA** Hoy Rusia está lejos del debilitamiento que le produjo la caída del Muro de Berlín, el estallido de la URSS y la ruptura del Pacto de Varsovia. Ha superado el riesgo de desintegración política y reclama un replanteo de las normas que regulan la

seguridad internacional, impulsadas por las potencias occidentales que las defienden con el mismo rigor con que las violan<sup>1</sup>.



**Mapa1:** Rusia, una fortaleza desconfiada. Fuente: *Le Monde Diplomatique*, n 179, mayo de 2014, p 20.

Desde 1991 ha conformado la Comunidad de Estados Independientes (CEI) de la que Ucrania se ha desvinculado. Integra además el grupo de polos emergentes de poder que se identifica con la sigla BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica).

Una lectura del mapa permite advertir cómo se traduce en hechos este reequilibrio estratégico:

- Rusia se convirtió en 2013 en el principal proveedor mundial de armas y los destinatarios de estas exportaciones son: China, Vietnam, India, Irán, Egipto, Siria, Argelia (zonas coloreadas en verde y en gris).
- la exportación de hidrocarburos es otra faceta de su poder ya que Moscú controla a través de ellos a sus aliados, los cuales debido a la contradictoria política rusa que

<sup>1</sup>Discurso de Vladimir Putin en la 43ª Conferencia sobre Seguridad convocada en Munich, 10 de febrero de 2007.

privilegia por sobre todo su libertad de acción, son a la vez posibles oponentes. En este sentido, por ejemplo la Unión Europea a partir de 2004 busca diversificar su aprovisionamiento petrolero y gasífero (celeste más claro y más intenso).

- los 20 socios comerciales más relevantes: Corea del Sur, China, Japón, Turquía y países europeos (azul).
- el mismo mapa muestra el vacío de referentes en la totalidad de la inmensa Siberia. Tradicionalmente –desde Pedro I- Rusia miró a Europa como socio y su costosa participación en las dos guerras mundiales lo demuestra. Pero, desde Mijail Gorbachov<sup>2</sup> en adelante se insinuó una intención de aprovechar la estratégica situación de Estado encabalgado entre Europa y Asia, que comparte con Turquía. Es así que desde 2011 China se convirtió en el primer socio comercial de Rusia.

Así como la Edad Moderna y Contemporánea hasta mediados del siglo XX tuvo al Océano Atlántico como escenario preferencial, el siglo XXI se presenta pacífico-céntrico y allí se encuentran las economías más dinámicas. Rusia no puede desaprovechar este auge. Pero este interés refleja otro problema: el abandono del Extremo Oriente ruso que desde la década de los '80 ha perdido el 20 % de su población. Y este despoblamiento se da frente a regiones chinas superpobladas y muy dinámicas. Precisamente en el Extremo Oriente, se extiende la gran y mítica Siberia, vasta región que abarca desde los Urales, en el Oeste, hasta el Océano Pacífico en el Este, comprendiendo una superficie alrededor de 13 millones de km<sup>2</sup>, un cuarto de la superficie total del continente americano. Famosa por sus duros inviernos, la temperatura puede alcanzar los -90° C en las zonas más remotas, pero es una región de ciudades desarrolladas, algunas de millones de habitantes, donde la gente vive como en cualquier otro lugar en el mundo.

Para evitar seguir perdiendo población Siberia necesita superar un grave déficit en materia de energía, transporte y vivienda y si bien Moscú ha creado un Ministerio de Desarrollo del Extremo Oriente, no se advierte un empleo eficaz de las inversiones. Por ejemplo, el retraso ruso en las técnicas de gas licuado hace pensar que pasará mucho tiempo hasta que llegue a Siberia el volumen necesario para enfrentar el rigor del

---

<sup>2</sup>En 1985, Gorbachov anunció que la economía soviética estaba estancada y que la reorganización era necesaria. Inicialmente, sus reformas fueron llamadas "*uskoréniye*" (aceleración), pero después los términos "*glásnost*" (liberalización, apertura, transparencia) y "*perestroika*" (reconstrucción) se hicieron mucho más populares. Pero su aplicación no prosperó en Rusia. Discurso pronunciado en Vladivostok en 1986.

clima.<sup>3</sup> Si a esto se suma que, en Siberia hay minorías activas que ante este abandono se plantean el autonomismo, se advierte la necesidad de un viraje del Estado en cuanto a sus prioridades.

Las sanciones impuestas a Rusia por Occidente en el 2014, licuaron los avances del relativo poderío económico logrado desde el año 2009 y esto se revela en la magnitud de la caída del rublo frente al dólar (entre 1° de enero de 2014 y 1° de enero de 2025, redujo su valor en un 42%). Las restricciones occidentales se extienden a las transferencias de tecnología, a las compañías petroleras y gasíferas rusas y condicionan su desarrollo, en especial en Siberia Oriental y el Ártico.

Además, actualmente el poderío económico de China representa diez veces el de Rusia. Si bien China se demuestra deseosa de afirmar su capacidad como nueva gran potencia financiera, facilitando ayuda financiera a las empresas rusas, las relaciones entre ambos vecinos están llenas de desconfianza. Una alianza comercial bilateral con China implica el riesgo de desacelerar la industrialización rusa. Además, Rusia teme el avance de Pekín sobre su frontera siberiana, un inmenso territorio muy despoblado y con enormes reservas.<sup>4</sup>

Si bien en este tema el análisis se centra en la región siberiana, el tema migratorio en Rusia no se limita al caso de Siberia; haciendo una revisión integral del contenido, en un país tan vasto y heterogéneo, se puede obtener un panorama más amplio y preciso.

El proceso de desintegración de la URSS y la constitución de los Estados independientes han provocado importantes movimientos poblacionales, localizándose desplazamientos desde los otros Estados hacia Rusia, entre los años 1990 y 2002; más de ocho millones de habitantes rusos -de los 25 millones instalados fuera de sus fronteras-, regresaron a vivir en su tierra, aunque con muchas dificultades.

Fuera de Rusia: emigración de judíos (y muchos no judíos) hacia Israel (942.000, de los cuales la mitad provenían de Rusia) y hacia Alemania (170.000). De los que fueron a este país, alrededor de 60.000 personas provenían de Rusia y el resto de Asia Central, donde habían sido deportados por Josef Stalin<sup>5</sup>.

---

<sup>3</sup> RADVANYI, Jean “¿Puede Rusia ser una gran potencia?”, en *LE MONDE diplomatique*, n° 179, mayo de 2014, p 18 a 22.

<sup>4</sup> VERCUEIL, Julien, “La economía rusa en la tormenta”, *LE MONDE diplomatique*, n° 188, febrero de 2015, pp 14-15.

<sup>5</sup> Cifras tomadas de Anne de Tinguy, *La grande migration*, París, Plon, 2004.

Pero los fenómenos migratorios fueron cambiando de naturaleza y los habitantes de las regiones pobladas de manera voluntarista, desde la época zarista, como Siberia Oriental y el Extremo Norte, vuelven a la Rusia europea. Mientras el sur del territorio ve llegar a los refugiados del Cáucaso, Rusia atrae sobre todo a muchos habitantes, desde Ucrania hasta Asia Central. Se han registrado entre tres y cinco millones de personas, según las temporadas, que llegan en busca de trabajo y mejores salarios. Los trabajos más comunes se registran en la construcción, la explotación forestal y la agricultura, el comercio y los servicios, concentrándose en Moscú alrededor de 1 millón de estos trabajadores. Por su parte, la inmigración proveniente de China, que se limita a Moscú y zona fronteriza, es ocasional y su permanencia promedia alrededor de cuatro meses, no más.



Referencias: **1.-** 45% / **2.-** 30% / **3.-** 21% / **4.-** 4%

**Cuadro 1.-** Porcentajes de inmigrantes a Rusia. Elaboración de las autoras sobre datos de Clément y Paillard.

Este gráfico nos muestra los porcentajes de inmigrantes llegados e instalados en Rusia. Los principales lugares de procedencia son: Ucrania (45%), Otros-ex Rusia (30%), Kazajstán (21%) y resto del mundo (4%). Se han registrado en 2010: 12,2 millones de inmigrantes a Rusia. (Clément y Paillard, 2010: 21)

Moscú, la capital, presenta un panorama que no se replica en el resto de Rusia, simboliza a la vez las riquezas prohibidas para los provincianos y un poder central depredador que saquea a las regiones. La avidez del centro se manifiesta tanto en lo político como en materia de recursos, y ello redundando en que la mayoría de las regiones son financieramente dependientes, sólo 15 de 89 disponen de autonomía presupuestaria. La situación de los inmigrantes es otro tema a tener en cuenta, casi todos estos trabajadores son ilegales y se los mantiene fuera del marco legal, víctimas del trabajo forzado, con pasaportes confiscados, viviendas precarias, horarios de trabajo inhumano,

salarios mínimos pagados con mucho retraso y despidos ante la más mínima protesta. Y a ello se suman las arbitrariedades de una administración a menudo cómplice de la explotación. Pero esto también sucede con los ilegales del interior, que dejan regiones rusas en plena crisis para llegar a otras zonas más favorecidas con la plena esperanza de poder trabajar en alguna obra. Ellos también son explotados, ciudadanos de Rusia en su tierra de origen, se encuentran casi sin derechos en el lugar de destino.

Como herencia del régimen soviético, sólo gozan de derechos políticos y sociales los titulares de residencia permanente, que también tienen la posibilidad de acceder a una vivienda o asistencia médica. Los ilegales, tanto inmigrantes o ciudadanos rusos, son el ejemplo opuesto, muestran la realidad de una Rusia, donde la ausencia de derechos, la corrupción y la arbitrariedad policial marcan la vida cotidiana.

Sin embargo la inmigración representa, según los demógrafos, una necesidad de vital importancia en un país que pierde por año casi un millón de habitantes.<sup>6</sup> El Estado es parte del problema en lugar de integrar la solución. Con una tradicional omnipresencia, que no cesó con la caída del régimen comunista, cuenta cada vez con menores posibilidades de existir más allá de la figura de Vladimir Putin y además superar los intereses particulares de una oligarquía que controla los sectores energéticos y financieros concentrados. Por curiosa paradoja el Estado ruso es débil.

**ARGELIA**, ubicada en la fértil llanura costera del norte de África, en la región del Magreb, participa de la problemática común a vastas regiones africanas, que podríamos definir como bifronte. Una cara de la situación, que se manifiesta desde comienzos del presente siglo, muestra un proceso de crecimiento demográfico y económico sin precedentes. Pero, al mismo tiempo, de los ocho conflictos más mortíferos y devastadores que se dan en la actualidad, siete se desarrollan en África, donde está desplegada la casi totalidad de los cascos azules de las Naciones Unidas.<sup>7</sup> Las amenazas, con el telón de fondo de flagrantes injusticias sociales, persisten aunque los cambios en el escenario internacional le permiten replantear sus relaciones con el mundo y anhelar una segunda independencia.<sup>8</sup> Por primera vez en siglos, los africanos

---

<sup>6</sup>CLÉMENT y PAILLARD, “Dificultades para la reconstrucción del tejido social” *LE MONDE diplomatique*, Rusia, n° 4, junio de 2013, p 37.

<sup>7</sup> LEYMARIE, Philipp, “Violencia, inseguridad y víctimas en Africa”, *LE MONDE diplomatique*, n° 188, febrero de 2015, p32.

<sup>8</sup> “Todo el mundo es conciente de que África es el futuro estratégico del mundo ¡salvo los africanos! “se lamenta Cheikh Tidiane Gadio, presidente del Instituto Panafricano de Estrategia. Leymarie, P., idem.

son dueños de sus destinos aunque continuen atravesados por estructuras coloniales que persisten.

En el caso de Argelia interesa profundizar su condición de país de tránsito de migrantes, por excelencia, situación favorecida por su posición estratégica. Las personas que provienen de Mali, Nigeria, Congo, Camerún, Senegal, Burkina-Faso, se instalan en el sur argelino. Hacia el oeste se desplazan los que quieren llegar a España vía Marruecos, y al este, los que por Túnez o Argel planean llegar a Italia o Francia. Se quedan viviendo y procuran ganar lo suficiente para seguir viaje.

Las fuerzas más significativas en la historia argelina han sido la expansión del Islam, la arabización, la colonización otomana y francesa, y la lucha por la independencia. La nueva religión e idioma<sup>9</sup> introdujeron cambios en las relaciones sociales y económicas, establecieron vínculos con una rica cultura, y proporcionaron un poderoso lenguaje de discurso y organización política<sup>10</sup>.

Por 300 años, comenzando en el siglo XVI, Argelia fue una provincia del Imperio otomano bajo una regencia que tenía a Argel como su capital. Durante este período, el moderno estado argelino comenzó a emerger como un territorio distinto entre Túnez y Marruecos. Argelia y sus alrededores, conocidas colectivamente como los estados de Berbería, fueron bases para la piratería del mar Mediterráneo, así como para la esclavitud de los cristianos.

A este proceso de por sí complejo, se le sumó la ocupación francesa en 1830, la que tuvo también un profundo impacto y generó un movimiento de resistencia liderado por Abdel Kadir.

---

<sup>9</sup> Argelia es principalmente de habla árabe, pero una gran minoría aún habla las lenguas indígenas beréber, sobrevivientes de los tiempos del neolítico.

<sup>10</sup> Desde las grandes dinastías beréberes de los almorávides y almohades hasta los militantes buscando un estado islámico en los años de 1990, el llamado al retorno de los verdaderos valores y prácticas islámicos ha tenido resonancia social y poder político.



En 1962<sup>11</sup>, en la Argelia ya independiente, más de un millón de argelinos (o el 10% de la población del país en esa época) fueron forzados a huir del país debido a las grietas abiertas por la guerra civil: estos fueron los argelinos de origen europeo o judío (llamados *Pieds-noirs*) y los argelinos musulmanes que habían apoyado a la Argelia Francesa (los llamados *harkis*).

África en general vivió un proceso independentista sumamente conflictivo y sumió a la región en nuevas dependencias internas. Y Argelia no fue la excepción: en 1965 los militares derrocaron a Ahmed Ben Bella, perteneciente a la tendencia de izquierda del FLN (Frente de Liberación Nacional) y Houari Boumedienne se convirtió en Jefe de Estado. Desde entonces, los militares han dominado la política argelina hasta hoy.

La compleja situación actual del país se puede estructurar en torno a tres graves problemas:

**a) Explosión demográfica:** Actualmente Argelia tiene una población de 32 millones de habitantes (70% menores de 30 años), y se calcula que para el 2025 la cifra ascenderá a los 50 millones. Esto supondrá problemas con la tierra (sólo un 3% del territorio es cultivable), con la disponibilidad del agua (la ONU habla de “escasez crónica”) y las infraestructuras de vivienda (hacinamiento en las grandes urbes)<sup>12</sup>. Se han dado a partir de los 70 problemas de inseguridad, de escasez, hambrunas y enfermedades endémicas como el Sida, entre otras.

**b) Dependencia comercial y financiera:** El 97% de las exportaciones de Argelia proceden de los hidrocarburos: el gas y el petróleo. Además, el país necesita importar el 90% de los alimentos básicos que consume. Junto a toda esta situación no hay que olvidar la deuda externa que se eleva a más de 25.000 millones de dólares.

**c) Corrupción:** es el eje vertebrador del régimen político argelino y de los circuitos de distribución del poder y la renta. El 97% de sus exportaciones corresponden a

---

<sup>11</sup> En 1962 comenzó un período de relativa estabilidad bajo un gobierno simpatizante del socialismo. Hasta 1988 no se permitió la legalización de otros partidos políticos diferentes al que ejercía el poder. En 1991 el Frente Islámico de Salvación (FIS), un movimiento fundamentalista, ganó la primera vuelta de unas elecciones. Se declaró el estado de emergencia para impedir su llegada al gobierno, lo que terminó en una violenta guerra civil. Las masacres generalizadas no terminaron hasta la paz y la consiguiente celebración de elecciones en 1997, donde fue elegido el actual dirigente: Abdelaziz Bouteflika. La Cabilia sigue siendo un foco de agitación debido a la discriminación de la cultura amazigh, mayoritaria en esta región.

<sup>12</sup> ¿A dónde va Argelia? [www.informador.com.mx/](http://www.informador.com.mx/)

hidrocarburos, pese a ello no consigue salir de la crisis económica en la que está inmersa desde hace once años. Ocho años después de pasarse a la economía de mercado, proceso controlado por los expertos del FMI, las reservas han crecido, la inflación se ha reducido, y en general, los ajustes estructurales han mejorado las cifras macroeconómicas del país. Sin embargo, la población ha sufrido esta reestructuración y se han alcanzado los mayores niveles de pobreza de los últimos tiempos. El 30% de la población está desempleada; la renta por habitante se ha desplomado, reduciéndose a la mitad en once años y los ingenieros, técnicos en informática y médicos se exilian hacia Estados Unidos, Canadá o Europa. Es un país en el que un habitante de cada dos no llega a los 20 años, donde el salario mínimo no pasa los 70 euros, la vivienda escasea cruelmente y cerca de la mitad de la población vive por debajo del umbral de pobreza.

El Ministro de Solidaridad argelino Djamel Ould Abbès, en el 2000<sup>13</sup> afirmaba: “*la clase media ha desaparecido en Argelia*”, debido en gran parte al cierre de mil empresas del Estado deficitarias, lo que ha condenado al desempleo a cerca de 400.000 personas.

Con respecto a la economía: si bien hay zonas ricas en gas, en petróleo, en oro y piedras preciosas, siguen dependiendo de la comercialización de las materias primas (café, algodón, azúcar), las que a su vez se ven sujetas a los vaivenes de la economía mundial. A pesar de todos estos ajustes estructurales de la economía argelina, el país se encuentra todavía lejos de la autosuficiencia alimentaria, la diversificación de la producción se hace esperar, y los inversores extranjeros no orientan capitales hacia el país. Tan sólo el sector de los hidrocarburos, escaso generador de empleos nuevos, parece atraerlos. Y por último están sujetos a graves problemas del medio ambiente (erosión de los suelos, degradación forestación, y sequías).

A este panorama económico y social muy complejo se suma la incertidumbre política y la inquietud provocada por la persistencia del terrorismo islamista. En el territorio de Argelia tuvieron su matriz inicial los grupos yihadistas militarizados; una vez expulsados de los territorios controlados por el Estado, se dividieron y eligieron establecerse en zonas olvidadas de la periferia o los confines.

El poder político debiera entonces instrumentar políticas de seguridad en las zonas fronterizas, también llamadas zonas “grises”, para terminar con uno de los flagelos, la criminalidad, pero también debe poner un coto a la codicia extranjera con respecto a las

---

<sup>13</sup> Observatori Solidaritat- UB- Barcelona- 2002 <http://www.observatori.org/>

tierras africanas.<sup>14</sup> Pero pareciera que el gobierno, desde hace más de diez años no puede combatir la crisis social y política que atraviesa el país.

Al observar el mapa 3 se comprueba que la desigualdad entre las regiones y la escasa presencia del Estado en las zonas central y sur, favorecen el establecimiento de migrantes transitorios. También se advierte que se ha acrecentado la desigualdad en la distribución de la población que se observa en el mapa de la colonización francesa (n° 2).



**Mapa 3:** Distribución de ciudades en la Argelia actual.<sup>15</sup>

El país, como otros estados del Norte de África, tiene fronteras tibias, poco definidas, que dan motivo al tránsito permanente de migrantes. Esta población en tránsito –cuyo número se desconoce- se aloja en el extenso y desértico sur, en las llamadas wilayas -provincias- como Adrad, Illizi, Maghnia y la más importante, en el centro, Tamanrasset. En ésta última –con una superficie similar a la de España- conviven gentes de 45 naciones africanas distintas que se dedican a todo tipo de acciones ilegales. El peligro de esta situación es que conforma un fenómeno que se incrementa. Allí, los millones

<sup>14</sup> Se ha producido la ocupación de millones de hectáreas, a iniciativa de multinacionales agroalimentarias y de Estados de Medio Oriente y Asia, ante la mayor indiferencia de las autoridades del continente. Ver *LE MONDE diplomatique*. África Vol.5, octubre de 2013, p7.

<sup>15</sup> Wikipedia, consultado 11/VII/2014.

que da el petróleo no llegan. Las ciudades presentan un aspecto sórdido y destartalado, con calles rotas y jóvenes desocupados que deambulan en busca de un jornal por el que cobrarán el equivalente a 5 euros. Así, la ausencia del Estado favorece que la mitad del territorio argelino sea tierra de nadie, en tanto crece el poder de grupos islámicos yihadistas en el gran sur, los mismos que en 2013 atentaron contra un complejo de gas en la frontera con Libia.

La gendarmería, detiene a algunos, deporta a otros pero no puede contralar este tránsito de personas que, a medida que los países europeos refuerzan el control de sus fronteras, tiende a permanecer y sobrevivir de cualquier modo. Alemania ha propuesto crear zonas de retención de migrantes mientras tramitan su permiso de entrada, como se han levantado en Trípoli, pero el gobierno argelino de Abdelasiz Bouteflika, en el poder por más de 15 años, lo ha rechazado. Desde el 2004 a este complejo panorama se ha sumado la inmigración china, que arribó como mano de obra de las dieciocho grandes empresas del mismo origen dedicadas al rubro de la construcción. En total se calcula que diez mil chinos están empleados en estas empresas y hay un número desconocido de inmigrantes del mismo origen que llegaron sin empleo.

Resta dilucidar un interrogante de fondo: ¿cuál es la razón profunda de esa grieta poblacional entre el norte y sur argelino?, ¿a qué se debe que los sucesivos gobiernos se hayan visto superados por la situación? La respuesta es doble, es el desierto del Sahara y es la presencia de los tuareg, que son los tradicionales dueños del desierto.

Su condición de pueblo nómada -que carece de unidad política-, desafía las fronteras y estructuras políticas de cinco países africanos (Argelia, Libia, Níger, Mali y Burkina Faso). Viven del pastoreo de camellos y cabras y de la escolta o el saqueo de caravanas. Su número total actual se estima en 1.200.000 de los cuales 65.000 viven en Argelia, en un arco que la atraviesa de oeste a este.<sup>16</sup>

Recién en el año 1900 los franceses iniciaron una avanzada hacia el territorio tuareg y realizaron una conquista basada en la construcción de fuertes en los oasis, una red de pozos de agua y patrullaje de compañías (en el mapa 2 figura en la zona central, coloreada en tonos intermedios de beige). Pero los escurrizos tuareg nunca fueron

---

<sup>16</sup> [www.ikuska.com/Africa/Etnología/Pueblos/Tuareg](http://www.ikuska.com/Africa/Etnología/Pueblos/Tuareg). Consultado el 18/IX/2015.

sometidos. Una vez independiente Argelia no mantuvo una relación conflictiva<sup>17</sup> con ellos, pero tampoco logró integrarlos en la vida social y política del país.

**ARGENTINA** es la historia de un desequilibrio regional nunca superado, cuyas causas se remontan a los inicios de la colonización española. Las migraciones internas se han relacionado con la tendencia universal del éxodo del campo a la ciudad, conocida también como «éxodo rural» y una característica particular de concentración de la población en el Gran Buenos Aires. Por eso la actual configuración espacial del país, está relacionada con una serie de procesos que han tenido lugar a través de sus diferentes etapas de desarrollo. En los comienzos, como país independiente el área más habitada era la región noroeste andina conformada por las provincias de Catamarca, Jujuy, Salta, Santiago del Estero y Tucumán. Su importancia económica-demográfica estuvo relacionada con las civilizaciones andinas agro-alfareras precolombinas primero, y luego con la explotación minera de plata en Potosí, durante la época de la Colonia. Avanzando el siglo XIX, entre los años 1819 y 1869, es decir en cincuenta años, la población urbana creció considerablemente nucleándose en las ciudades de Buenos Aires, Córdoba, Santiago del Estero y Salta, según datos del primer censo nacional (1869).

Según el estudio de Lattes<sup>18</sup> en el período comprendido entre los años 1869 y 1914, las principales corrientes migratorias fueron: \* de Buenos Aires hacia Santa Fe, sur de Córdoba y La Pampa \* de Catamarca y Santiago del Estero hacia Tucumán \* de San Juan a Mendoza \* de San Luis a Córdoba y luego de 1895 también a Mendoza \* de Corrientes a Misiones y Santa Fe (1886-1895) y hacia Chaco y Santa Fe (1895-1914) \* de La Rioja a Córdoba (desde 1895) \* migraciones mutuas entre Córdoba y Santa Fe \* de Santa Fe a Buenos Aires desde 1895.<sup>19</sup> Ya en este período se destaca, en primer lugar, el gran saldo migratorio negativo de la provincia de Santiago del Estero, fenómeno que será constante desde entonces. A diferencia de las ciudades del litoral fluvial, en expansión, las ciudades del noroeste acentuaron la decadencia relacionada con la crisis de la minería en Potosí, siendo Santiago del Estero la provincia más

---

<sup>17</sup>A diferencia de Mali o Níger, donde los tuareg están en permanente rebeldía (en ambos países se nuclea alrededor de un millón de miembros de esta cultura); en territorio argelino, donde se asienta la tribu o federación Kel Ayer, se mantienen en relativa calma.

<sup>18</sup>LATTES, Alfredo E. "Las Migraciones en la Argentina entre mediados del siglo XIX y 1960", *Desarrollo Económico*. Vol. XII N° 48, 1973, p.35.

<sup>19</sup>Datos que figuran en el Segundo Censo Nacional de Población realizado en 1895.

afectada por la pérdida de los mercados del Alto Perú. La decadencia de las ciudades norteñas provocó que, en contra de la fuerte tendencia a la urbanización del resto del país, en el noroeste, la población rural incluso aumentara levemente entre 1819 y 1869. La Argentina, en el marco del proceso agro-exportador (1880-1930), evidenciaba ya un marcado carácter de desigualdad regional. La muestra más elocuente era la preeminencia del puerto y la pampa húmeda sobre el resto del país. Durante la etapa agroexportadora, el proceso de concentración de inversiones y de población en la región pampeana, continuó incrementando la clara diferenciación entre ésta y el resto del país. Este resto, genéricamente denominado “economías regionales”, también fue afectado en forma diferencial por el proceso agroexportador. Así hubo economías que lograron una mejor inserción relativa (azucarera en Tucumán y vitivinícola en Mendoza), y otras cuya participación habría de ser más marginal y tardía (algodonera en el Chaco).

Los contingentes migratorios europeos, que se radicaron predominantemente en Buenos Aires y la región pampeana, también contribuyeron al incremento de la diferenciación regional.

Avanzando en el tiempo podemos mencionar otro período de cincuenta años enmarcado entre 1930 y 1980, en que se produce la gran inmigración interna hacia Buenos Aires, dando comienzo a una nueva etapa económica-demográfica desencadenada por la finalización de dos grandes procesos: \* la Crisis de 1929 que dio paso a la Gran Depresión mundial, cerrando los mercados internacionales y con ellos los destinos habituales del modelo agroexportador argentino y \* el fin de la gran ola de inmigración europea.

De este modo, una vez agotada la etapa agroexportadora, el proceso de sustitución de importaciones habría de continuar con el esquema de concentración demográfica en la región pampeana, aunque incorporando tardíamente a las restantes economías regionales sobre la base de un mercado interno en expansión. A medida que el predominio de Buenos Aires se incrementaba durante los siglos XIX y XX, con un mercado de consumo orientado a la manufactura extranjera, crecía la dificultad del interior para encontrar mercados donde ubicar su producción. Esto fue condicionante para que gran parte de la producción del interior se volcara en la propia región y que la mayoría de su población activa se mantuviera fuera de la economía de mercado.

La Industrialización por sustitución de importaciones (ISI-1937-1976), lejos de revertir esta situación, incrementó la concentración industrial en las grandes ciudades de la

región pampeana. Si bien los contingentes migratorios externos no fueron tan significativos como en la etapa anterior, las migraciones internas y limítrofes también contribuyeron al proceso de concentración de población y actividades económicas en la región pampeana. El fin simultáneo del modelo agroexportador y de la ola de inmigración europea abrió paso a dos grandes procesos encadenados:

\* un considerable desarrollo industrial, concentrado en primer lugar en la ciudad de Buenos Aires y su conurbano, y secundariamente en Rosario y Córdoba;

\* una gran ola de migración interna hacia las zonas industriales, provenientes del campo y de la mayor parte de las provincias, principalmente del norte.

Esta ola migratoria interna, al igual que la gran ola de inmigrantes europeos confluyó sobre Buenos Aires, se distinguió étnica, cultural y productivamente de aquella, llevando a choques culturales y políticos. Es en ese momento que surgió la denominación despectiva y de tipo racista de «cabecita negra» para denominar a los nuevos inmigrantes, poniendo el acento en los componentes étnicos de una población con mayor proporción de antepasados indígenas, españoles y africanos coloniales, altamente mestizada. A diferencia de la migración europea, la migración interna tuvo un alto porcentaje de mujeres, fenómeno que produjo un gran impacto cultural y político, en la conquista por parte de las mujeres, de derechos civiles y políticos.<sup>20</sup>

A lo largo de este período, los inmigrantes internos se instalaron mayoritariamente en el llamado cordón industrial de Buenos Aires, ubicado completamente en la Provincia de Buenos Aires, que terminará concentrando más del 70% de la población total del aglomerado urbano (9,7 millones de habitantes en 2001) y volviéndose por sí misma en la zona demográfica dominante del país, integrada mayormente por trabajadores industriales descendientes de inmigrantes internos o los mismos migrantes internos. Secundariamente la migración "industrial" pobló Rosario y Córdoba.

---

<sup>20</sup> Nos referimos a las décadas del 40 y parte de los cincuenta.



Referencias: \* zona pampeana 70%; \*Rosario 18%; \*Córdoba 12%

**Cuadro 2.-** Zonas más pobladas en el período (1937-1970) Elaboración propia

En términos aproximados, luego de la gran oleada de migración interna, el país quedó conformado en las siguientes grandes áreas de población:

\* Cordón industrial de Buenos Aires (conurbano): 9,7 millones. Predominio de descendientes de inmigrantes internos y presencia creciente de inmigrantes fronterizos. Fundamentalmente trabajadores industriales.

\* Resto de la provincia de Buenos Aires: 5 millones. Predominio de descendientes de inmigrantes europeos. Especialmente trabajadores de servicios vinculados a la producción agropecuaria.

\* Ciudad de Buenos Aires: 3 millones. Predominio de descendientes de inmigrantes europeos. Esencialmente trabajadores de servicios.

\* Provincias de Córdoba y Santa Fe: algo menos de 3 millones de habitantes cada una. De este modo, una vez agotada la etapa agroexportadora, el proceso de sustitución de importaciones habría de continuar con el esquema de concentración demográfica en la región pampeana, porque la constante que atraviesa el tema migraciones en la historia argentina es la necesidad causal de bajar el costo de la mano de obra. Con escasa población, muy extendida en el territorio, el costo laboral ha sido y es, muy significativo en la producción argentina de cualquier actividad. Protegido además por una legislación social de avanzada, desde mediados del siglo pasado, la situación se agravó. Migrantes internos o externos buscando sobrevivir eran requeridos para completar planteles

escasos y aprovechando su situación, rebajarles los salarios, no brindarles cobertura social, extenderles la jornada de trabajo, etc.

En paralelo los talleres artesanales de las provincias del NOA se vieron diezmados dejando sin trabajo a poblaciones enteras. Pero esta situación en la época se naturaliza, por ejemplo, el Banco de Crédito Industrial creado en 1944, argumenta “que el progreso industrial no puede en general adelantarse al desarrollo demográfico y al de otras actividades económicas de carácter fundamental”, de esta forma justificaba con frecuencia la inequitativa distribución de los préstamos.<sup>21</sup>

Volcando divisas a la inversión social, favoreciendo las nuevas industrias dinámicas, por ejemplo la metalúrgica y desarrollando el aparato estatal, el primer peronismo alentó las migraciones internas de peones y chacareros y su radicación en centros urbanos. La acción se complementó con planes de vivienda propia, tema que integraba la llamada “cuestión social”, desde fines del siglo XIX. Los planes oscilaron entre dos opciones: construir barrios de casas populares o facilitar, a través del crédito público, la construcción privada. Si la primera implicaba una fuerte intervención en el paisaje urbano, la segunda ratificaba el existente.<sup>22</sup>

### Aglomeraciones

### Población

	1914	1947
Gran Buenos Aires	1.867.000	4.572.000
Rosario-Gran Rosario	226.000	478.000
Córdoba	122.000	370.000
La Plata-Gran La Plata	101.000	209.000
Tucumán-Gran Tucumán	94.000	206.000
Gran Mendoza	64.000	199.000
Santa Fe – Gran Santa Fe	60.000	175.000
Santa Fe – Gran Santa Fe	50.000	114.000

**Cuadro 3.-** Aglomeraciones urbanas con más de 50 mil habitantes en los censos nacionales de 1914 y 1947. Fuente: Vapñarsky, César, *Urbanización y metropolización en Argentina: 1947-1970*, Buenos Aires, Ediciones CEUR, ITDT.<sup>23</sup>

<sup>21</sup> Memorias del Banco de Crédito Industrial en GORBAN, Samuel, “El desarrollo industrial entre 1930 y 1963” *Primera Historia Integral*, N°36, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1980, p 135.

<sup>22</sup> El tema es abordado por Anahí BALLENT en *Las huellas de la política*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes-Prometeo, 2006.

<sup>23</sup> Citado por ROFMAN, Alejandro, “El porqué de las desigualdades regionales en la Argentina (1930-1970)”, *Primera Historia Integral*, N°38, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1980, p182.

Que el proceso tomó desprevenido al gobierno peronista lo demuestra el Segundo Plan Quinquenal, que estableció: “*La regulación adecuada de las migraciones internas y externas habrá de ser establecida mediante disposiciones legales que correspondan*”<sup>24</sup>

La región del NOA pierde, ella sola, en el período 1914-1947 casi el doble de población que las regiones Cuyana y Nordeste juntas y entre los años 1947 y 1960 el equivalente a las mismas regiones en su conjunto<sup>25</sup>

Aunque el proceso de migración interna se asocia con el período del primer peronismo, es –como se ha visto- anterior y continuó sobrevolando todas las administraciones, las peronistas, radicales, civiles y militares. A veces por atracción del polo industrial en el litoral central o en ocasiones, por caída de las economías regionales que expulsaban mano de obra, o la acción conjunta de ambas. Por otra parte era lógico que si el objetivo de la ISI era proveer bienes de consumo, la localización se efectuara en el radio de las grandes aglomeraciones.

Hacia 1952 los factores que dieron impulso a la ISI estaban en retroceso, hacia mediados de la década la llegada del capital extranjero no modificó las áreas de radicación industrial.

Durante la década del ´60 los desequilibrios regionales se vieron favorecidos por las inversiones extranjeras que llegaron de la mano del modelo desarrollista. Para dimensionar la situación previa a la aplicación del modelo, un dato revelador es que en 1958 el producto bruto por habitante en la provincia de Santiago del Estero fue 4 veces menor que el la Capital Federal.<sup>26</sup> Buenos Aires, pero también Bahía Blanca, Rosario y Chubut recibieron las inversiones destinadas a las industrias química y petroquímica y Córdoba las destinadas a la rama mecánica y automotriz. Se vieron favorecidas porque disponían de una red de servicios de infraestructura y acceso a los insumos básicos. Esto profundizó el tradicional desequilibrio regional, de manera hasta hoy irreversible.

---

<sup>24</sup> Y continúa : “...a fin de : a) Disminuir la población de las grandes ciudades y en particular del Gran Buenos Aires, mediante una firme política de descentralización industrial; (...) c) Posibilitar el incremento de habitantes de los pequeños núcleos poblados, auspiciando en particular el desarrollo de las ciudades del interior cuya población se dedique primordialmente a las actividades industriales de características regionales” Presidencia de la Nación, Subsecretaría de Informaciones, “Segundo Plan Quinquenal”,s/f, p. 33.

<sup>25</sup> LATTES, Zulma R. de, y LATTES Alfredo, *Migraciones en la Argentina*, Buenos Aires, 1961, p. 96, en Rofman, A, ob. cit. p 186 y 191.

<sup>26</sup>“Datos comparativos de las provincias argentinas”, Departamento de Sociología, *Fundación Bariloche*, vol I, Buenos Aires, julio de 1970, p 114.

Pese a las dificultades, los migrantes internos provenientes de Santiago del Estero, Tucumán, La Rioja, Jujuy, etc. que emergían de economías de subsistencia, encontraban un trabajo. Excluidos de los empleos con salarios altos, se hacinaban en las “villas miseria”.

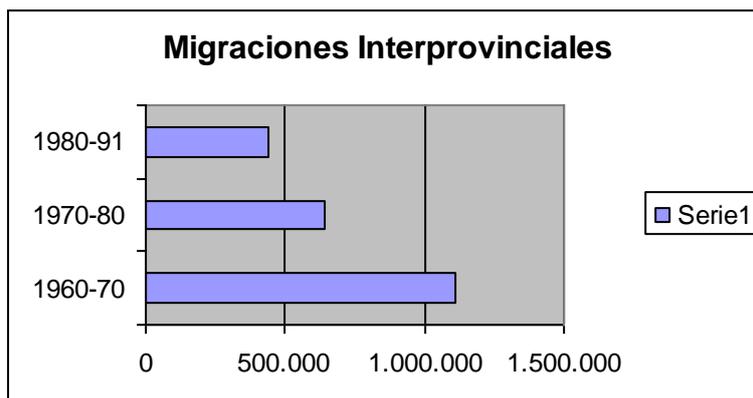
Este modelo,- que para Susana Torrado se extendió hasta el año 1972, tuvo un impacto positivo en cuanto a crecimiento económico y modernización de la estructura social, pero a la vez lo califica como excluyente, por cuanto aumentó el cuantapropismo, incrementó la precarización laboral y afectó los niveles de calidad de vida de los sectores pobres, que quedaron marginados del desarrollo económico.<sup>27</sup>

Para que el sistema de radicación industrial y transferencia de mano de obra, haya podido funcionar fue preciso que los sectores dominantes en el control del Estado apoyasen y preservasen en el tiempo esta estructura. El caso de la industria vitivinícola en Mendoza y la azucarera de Tucumán son ejemplos de grupos económicos locales con fuerte llegada al poder político central, gozaron así de subsidios y apoyo para la comercialización interna. En el caso tucumano este apoyo llegará hasta 1966.

Resumiendo: durante todo este lapso los procesos migratorios internos fueron muy importantes. Lattes (1975) muestra que hasta 1914 predominaron las corrientes migratorias entre provincias contiguas; entre 1914 y 1947 se dio un período de transición; y en el lapso comprendido entre los censos de 1947 y 1970 la mayoría de los flujos migratorios tuvieron como lugar de destino al Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), cualquiera sea la distancia del lugar de origen. Hacia fines de la década de 1970 y, especialmente durante las siguientes, se produjo una disminución de las migraciones internas, y un significativo cambio de tendencia en los movimientos, que pasaron a dirigirse preferentemente hacia las ciudades medias. En otro trabajo Lattes y Sana (1992) estiman que la redistribución por migraciones interprovinciales fue de 1.108.000 personas entre 1960-1970, 639.000 entre 1970-1980 y de 441.000 entre 1980-1991. Por otra parte las migraciones internas tradicionalmente se han producido en etapas: de la zona rural a pequeños centros urbanos; luego a centros mayores, provinciales o regionales; siendo la última etapa la de las grandes ciudades en el nivel nacional. Desde fines de la década de 1970 esta última etapa se fue diluyendo, engrosándose las áreas periféricas de los centros intermedios.

---

<sup>27</sup>TORRADO, Susana, *Estructura Social de la Argentina, 1945-1983*, Buenos Aires, De la Flor, 1992, p.140. Para la autora, muchos de los fenómenos sociales de la política instrumentada, a partir de 1976, por los militares representan una continuidad del modelo desarrollista.



**Cuadro 4.-** Migraciones Interprovinciales. Elaboración propia

Este fenómeno de concentración provincial resulta evidente en el censo de 1980: el (79,4%) de los catamarqueños se trasladó entre 1975-80 a la capital provincial; lo mismo ocurrió con las provincias de La Rioja (73,9%) y San Juan (80,6%), entre otras. Casualmente, en todos los casos se trata de jurisdicciones favorecidas por los Regímenes de Promoción Industrial, implementados desde 1978, hasta hoy. El proceso de desindustrialización que afectó a la Argentina desde mediados de la década del 70 influyó también en los patrones migratorios internos, modificando por primera vez en dos siglos la tendencia concentradora de Buenos Aires, para orientarse a las ciudades medianas y a la región patagónica. En cuanto a las causas de esta preferencia existen los aspectos vinculados con la calidad de vida, entre otros.

Con el objeto de definir la magnitud de la diferenciación regional en la Argentina y a los efectos de una mayor comparabilidad se consideró el Producto Bruto Geográfico (PBG), per cápita, a riesgo de restringir el período de estudio, dada la no muy lejana estimación y puesta en práctica del mismo. Por otro lado es de destacar que con excepción de la provincia de San Luis, que cambió bruscamente su comportamiento migratorio después de 1980, *“todas las provincias que expulsaron población durante las tres décadas, habrían de quedar mal ubicadas con respecto al promedio nacional de PBG, y que por el contrario, todas las jurisdicciones que recibieron población quedaron situadas por encima del promedio nacional”*<sup>28</sup>

Por otro lado debemos mencionar que el grupo de provincias expulsoras-pobres está comprendido por las del NOA y NEA y en menor medida, por las de Cuyo. El conjunto

<sup>28</sup> Según el PBG de 1991 en relación con el crecimiento migratorio medio de todo el período 1960-1991.

de las receptoras-ricas abarca a las de las regiones pampeana y patagónica. En este último caso se debe hacer la salvedad de que por su estructura económica, muchas de las actividades pueden considerarse como enclaves<sup>29</sup> es decir que un incremento del PBG no supone necesariamente un aumento del ingreso promedio de sus habitantes.

Por último resta decir- si bien no es tema de este trabajo-, que con la drástica reducción de los contingentes migratorios de ultramar hizo su aparición en la década de los '60 la inmigración limítrofe y tuvo un mayor peso en las llamadas "economías regionales", por lo que resultaba habitual la presencia de chilenos en la Patagonia, bolivianos en el NOA o paraguayos en el NEA. Estas economías regionales, altamente utilizadoras de mano de obra no calificada, crecieron al impulso del desarrollo del mercado interno, que tuvo durante este lapso una coyuntura favorable en el marco de un proceso de alta participación de los asalariados en el ingreso nacional. A partir de los años setenta el peso de los limítrofes fue aumentando y, del mismo modo que los nativos del NOA y NEA con la agudización de las crisis regionales, incrementaron su desplazamiento, en una primera etapa hacia las grandes ciudades, fundamentalmente Gran Buenos Aires, Rosario y Córdoba. Durante estas décadas el mercado de trabajo de los grandes centros urbanos se mostró más dinámico, no sólo por el mantenimiento de la estructura productiva, sino por la expansión de los servicios. La radicación de nativos del NOA y NEA y de extranjeros limítrofes en las ciudades contribuyó al crecimiento de la periferia urbana, particularmente de las llamadas "villas miseria" o "villas de emergencia"

Hacia principios de los ochenta, con el agotamiento de la sustitución de importaciones y el creciente desmantelamiento del aparato productivo, se desata una crisis económica que afectó en mayor medida a las grandes ciudades. Por esta razón estos flujos migratorios internos y limítrofes cambian su orientación hacia ciudades medias. El tradicional modelo de "migración por etapas" se interrumpe antes del último eslabón, también existen procesos de retorno, trasladándose así el incremento de las periferias e, incluso de la marginalidad, hacia las ciudades intermedias. Todos estos movimientos de población se vinculan con factores estructurales y coyunturales. Como esta

---

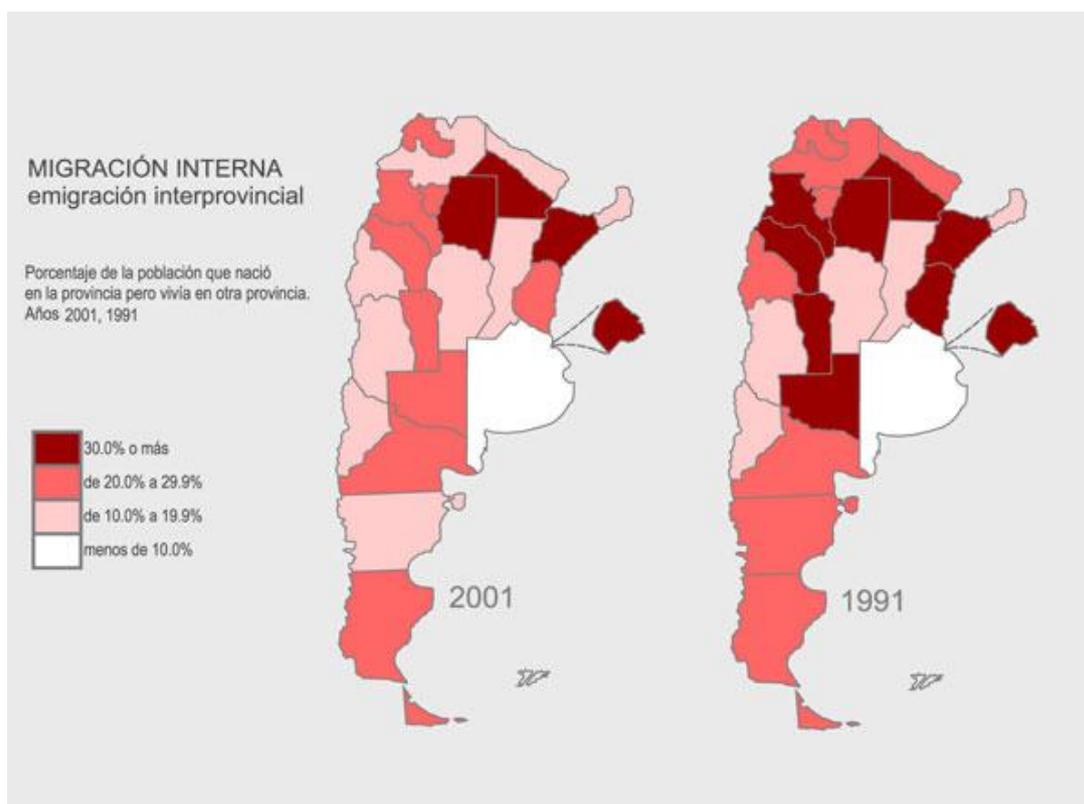
<sup>29</sup>Territorio o grupo humano que se encuentra inserto dentro de otro con características diferentes, especialmente de tipo político, administrativo, religioso, étnico o geográfico

fragmentación social no es un fenómeno exclusivo de la Argentina, también se vivió, con diferentes peculiaridades en toda la región.

Jurisdicción	PBG			PBG PER-CÁPITA			Tasa de Crecimiento Migratorio Medio Anual	
	Puesto en 1953	Puesto en 2010	Dif. 1953-2010	Puesto en 1953	Puesto en 2010	Dif. 1953-2010	Periodo 1947-2010	
							Por 1000 hab.	Áreas
<b>Región Metropolitana y Pampeana</b>								
Buenos Aires	1	1	=	6	8	↓2	2,9	Atracción
CABA	2	2	=	3	1	↑2	-3,6	Expulsión
Córdoba	4	4	=	11	7	↑4	0,7	Atracción
Entre Ríos	6	7	↓1	16	15	↑1	-5,1	Expulsión
La Pampa	14	21	↓7	7	10	↓3	-1,3	Expulsión
Santa Fe	3	3	=	9	5	↑4	0,3	Atracción
<b>Región Patagónica</b>								
Chubut	13	10	↑3	4	6	↓2	1,7	Atracción
Neuquén	21	5	↑16	15	2	↑13	2,3	Atracción
Río Negro	15	13	↑2	5	14	↓9	1,8	Atracción
Santa Cruz	20	17	↑3	2	4	↓2	4,4	Atracción
T. del Fuego <sup>1</sup>	24	22	↑2	1	3	↓2	5,8	Atracción
<b>Región Noroeste</b>								
Catamarca	22	19	↑3	24	12	↑12	-2,5	Expulsión
Jujuy	16	20	↓4	10	20	↓10	-1,3	Expulsión
La Rioja	23	23	=	22	13	↑9	-0,3	Expulsión
Salta	10	15	↓5	18	23	↓5	-0,7	Expulsión
Sgo. del Estero	12	11	↑1	23	18	↑5	-4,4	Expulsión
Tucumán	7	12	↓5	14	24	↓10	-2,8	Expulsión
<b>Región Nordeste</b>								
Chaco	8	16	↓8	13	21	↓8	-5,0	Expulsión
Corrientes	9	9	=	21	19	↑2	-4,6	Expulsión
Formosa	18	24	↓6	17	22	↓5	-2,5	Expulsión
Misiones	17	8	↑9	20	16	↑4	-1,9	Expulsión
<b>Región Cuyo</b>								
Mendoza	5	6	↓1	8	11	↓3	-0,2	Expulsión
San Juan	11	14	↓3	12	17	↓5	-1,8	Expulsión
San Luis	19	18	↑1	19	9	↑10	-0,1	Expulsión

**Cuadro 5.-** Gráfico de la dinámica de las migraciones internas entre 1953-2010- Departamento De Población- Censos de la República Argentina. Año de edición 2012.

Es por eso, que tanto por razones estructurales como coyunturales, continuó la recepción de inmigrantes de países limítrofes, principalmente: Bolivia, Perú y Paraguay. Tradicionalmente estas migraciones “golondrina” terminaron convirtiéndose en definitivas al establecerse lazos afectivos, mayor vinculación con la sociedad receptora y así se logró la instalación de familias y colonias completas.



**Mapa 4.-** Migración interna, emigración interprovincial. Fuente: Censos de Población 2001-1991.

Alrededor del año 2000, según datos estadísticos, las principales migraciones internas eran:

- de Santiago del Estero, Chaco, Entre Ríos y Corrientes al Gran Buenos Aires.
- de Buenos Aires, Chaco, Corrientes y Córdoba al Gran Rosario.
- de Entre Ríos, Buenos Aires, Chaco y Córdoba a Santa Fe y Santo Tomé.
- de Buenos Aires y Santa Fe al Gran Córdoba.<sup>30</sup>

<sup>30</sup>Datos corroborados con el Censo Nacional de Población de 2001, donde además aparecen provincias expulsoras desde siempre, y que ahora se convirtieron en receptoras, son los casos de Tierra Del Fuego, seguida de Santa Cruz, en el Sur; San Luis y en menor medida La Rioja; en cambio aparece como provincia expulsora Entre Ríos, seguida de Chaco. Finalmente el Censo de Población de 2001, coincide

El desarrollo desparejo polariza así la situación del país, generando en realidad dos escenarios que, sobre la base de un territorio no integrado, se han ido diferenciando por acción u omisión tanto de los gobiernos de nivel nacional como provincial.

## Conclusiones

En los tres casos seleccionados el desarrollo desigual es un *desafío histórico relevante*. Y en etapas de crisis, los pone al borde del riesgo de desintegración. La desigualdad nace en lo económico, repercute en lo social y se dispara al plano político. Los procesos diversificados a lo largo del tiempo van afectando cuestiones profundas, como la mentalidad, las formas de vida, los valores compartidos, las actitudes.

En los tres casos *la hegemonía de un poder político* donde se toman las decisiones, consolida el desarrollo desigual. Foco que también tiene la facultad de subsidiar unas regiones en detrimento de otras. En este aspecto Argentina, por ejemplo, a comienzos del siglo XXI sigue acumulando intentos fallidos en cuanto a la integración del país, situación que distorsiona su federalismo constitutivo. Hoy, el debate sobre las autonomías provinciales se centra en el controvertido tema de la coparticipación de los recursos fiscales, limitándose las provincias, en su totalidad a reclamar más participación, en lugar de acordar medidas económicas de desarrollo parejo. Los reclamos se realizan en el marco de un esquema legal que permanece invariable desde principios de los 90.<sup>31</sup> En este tema, el poder del gobierno central se ha ido acentuando de forma permanente, acompañado por la actitud subordinada de los gobiernos provinciales.<sup>32</sup> En los tres casos analizados, esta hegemonía no tiene el mismo poder con respecto a los intereses particulares de las oligarquías que controlan los sectores productivos y financieros concentrados. También es cierto que en los últimos años,

---

con la crisis de ese año, cuyo signo más característico de fragmentación social es el fenómeno de expulsión de argentinos especialmente de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, hacia regiones y países que parecen ofrecer mejores alternativas, principalmente Norteamérica, Canadá, Australia y algunos países europeos, e inclusive países limítrofes como Brasil.

31 VENTURA, Adrián, “El pacto fiscal está agotado”, La Nación, sección 2, 20/IV/2008, p 9.

32 LLACH, Juan José, Federales & Unitarios en el siglo XXI, Buenos Aires, Temas, 2013, trata extensamente esta cuestión. Esto ha desencadenado un panorama de mucha gravedad en el que la falta de población y recursos comprometen el futuro de algunas provincias, con riesgo de transformarse en inviables. Varios municipios del Gran Buenos Aires (por ejemplo La Matanza, Lomas de Zamora) cuentan con más población que algunas provincias (La Rioja, Formosa, Tierra del Fuego, Chubut, entre otras).

siempre en el caso argentino, se ha tratado de revertir esta situación; con mayor o menor éxito, según los casos, aunque sin modificar la estructura productiva. No obstante, las migraciones internas han ido decreciendo hasta alcanzar una cierta estabilidad. Esto sucedió, en parte porque algunas provincias han impulsado mejoras económicas. Ya sea diversificando su agricultura o ampliando la superficie cultivable mediante obras de irrigación costeadas por el Estado nacional. O bien mediante el desarrollo de la minería, siempre con el auxilio adicional de los planes asistenciales, que operan sobre las consecuencias de los procesos. Y con el telón de fondo de la inmigración de países limítrofes que baja sensiblemente el costo de la mano de obra en las áreas rurales, en la industria de la construcción, en obras públicas, etc.

Estas acciones consolidan la hipótesis planteada, en cuanto demuestran que cuando el Estado interviene, aún sin modificar aspectos substanciales, se logran moderar las migraciones internas, arraigando a las poblaciones en su terruño.

Todos estos movimientos de población se vinculan con *factores estructurales* y *coyunturales*. Las desigualdades regionales no logran comprenderse como una situación de "desequilibrio transitorio", como podría explicarse desde el marco de la economía neoclásica. Por el contrario, se trata de situaciones estructurales, que se mantienen en el tiempo, en donde se conserva la superioridad de unas regiones por sobre otras de manera interdependiente. El análisis del desenvolvimiento de desigualdades regionales, debe entonces interpretarse como un resultado estructural de la dinámica de acumulación capitalista. La causa fundamental del proceso de diferenciación regional no reside en el funcionamiento incorrecto de la economía de mercado, sino justamente en el éxito de sus mecanismos: la desigualdad no se produce por accidente, sino por necesidad y el mercado es su agente per se.

Evidentemente todos estos procesos migratorios están asociados no solamente con factores económicos, sino también con otros más complejos, vinculados con *expectativas de mejor calidad de vida*. Buenos Aires o Moscú son el destino preferido de las migraciones internas, los migrantes no solo llegan en busca de trabajo, sino también de mejores condiciones de vida, en especial en materia de educación y salud. Y en el caso de Argelia la mira está puesta en el continente europeo o Canadá.

También resulta importante recordar que la dinámica migratoria interna, al igual que la externa, no es un mero "efecto", sino que *genera nuevos resultados* (que se

retroalimentan) tanto en las áreas receptoras como en las emisoras. Como resultados positivos y negativos para las primeras, se pueden señalar: mayor dinamismo del mercado de trabajo, aunque con mayor rigidez en las relaciones laborales; problemas de vivienda y medio ambiente; necesidad de incrementar los servicios sanitarios y educativos debido al desarraigo y la pérdida de relaciones personales se verifica un incremento de las conductas delictivas o antisociales. En las áreas emisoras los efectos son, en general, negativos, entre ellos: incremento del índice de dependencia (disminución de la población activa); desvalorización de propiedades, acompañada de un proceso de mayor concentración del capital; sub-utilización de recursos (viñedos abandonados, escuelas con capacidad ociosa, estaciones de ferrocarril desmanteladas, etc).

También es válido para los tres casos que los procesos de desigualdad regional son la resultante de múltiples factores que en algún caso están dados y son difíciles de revertir, aunque no imposible. Los geográficos en primer lugar, las idiosincrasias de poblaciones, etc. pero también son la resultante la acción del Estado cuando planifica *sin previsión del impacto y los conflictos desencadenantes*. Es el caso de Argelia que en este siglo ha aplicado un plan de regulación económica, con asesoramiento del FMI, que ha acentuado y extendido las desigualdades. En Argentina planes económicos similares llevaron a idénticas consecuencias. El desempleo creció de tal manera que las provincias que actuaban como centros receptores, no lograron absorber la mano de obra recibida. Fue así que, en Buenos Aires por ejemplo, se produjo un aumento notorio tanto de las denominadas villas de emergencia, como de los trabajos eventuales (jornaleros, vendedores ambulantes, etc.). Es que las cuestiones de migración interna están tan afectadas por la macroeconomía como la externa; así en Argentina se da la curiosa contradicción de que un país con tradición de recepción de población, asimilación y apertura cultural puede transformarse bastante rápidamente, en expulsor de población e incluso desarrollar actitudes xenófobas, cuando la coyuntura (¿o la estructura?) socio-económica llega a cierto nivel de deterioro.

## **Bibliografía**

### **Fuentes**

Censos Nacionales de Población.

Presidencia de la Nación, Subsecretaría de Informaciones, “Segundo Plan Quinquenal”, s/f.

“Datos comparativos de las provincias argentinas”, Departamento de Sociología, *Fundación Bariloche*, volumen I, Buenos Aires, julio de 1970.

### **Textos**

ARGENTINA. CFI, (1983), *Producto Bruto Geográfico 1970-1980*. Tomos I y II. Buenos Aires.

ARGENTINA. CFI, (1991), *Transformaciones Socio-Económicas Provinciales: Comportamiento Migratorio 1980-91 de la población total a escala departamental*. Programa de Análisis Territorial.

BALLENT, Anahí (2006) *Las huellas de la política*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes-Prometeo

BENENCIA, R (1997), “Migrantes recientes a la Argentina. Efectos sociales del multiculturalismo”. En Otero, H; Velázquez, G *Poblaciones Argentinas*. Tandil, IEHS-CIG: 159-186.

GORBAN, Samuel (1980) “El desarrollo industrial entre 1930 y 1963” *Primera Historia Integral*, N °36, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

LATTES, A. (1975), “Redistribución espacial y migraciones”. En: Recchini, Z; Lattes, A (ed): *La población de Argentina*. Buenos Aires, CICRED: 95-112.

LATTES, A; OTEIZA, E. (1986), *Dinámica migratoria argentina (1955-1984)*. Ginebra, UNRISD-CENEP.

LATTES, A; SANA, M. (1992), “Los nuevos patrones de la redistribución interprovincial de la población en la Argentina”. En: *1° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*. Buenos Aires, ASET, 26 al 29 de mayo.

LLACH, Juan José (2013) *Federales & Unitarios en el siglo XXI*, Buenos Aires, Temas

ROFMAN, A (1974) *Desigualdades regionales y concentración económica. El caso Argentino*. Buenos Aires, Sociedad Interamericana de Planificación.

ROFMAN, Alejandro (1980) “El porqué de las desigualdades regionales en la Argentina (1930-1970)”, *Primera Historia Integral*, N °38, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina

TINGUY, Anne de (2004) *La grande migration*, París, Plon

TORRADO, Susana (1992) *Estructura Social de la Argentina, 1945-1983*, Buenos Aires, De la Flor.

### **Publicaciones- Revistas**

CLÉMENT y PAILLARD, “Dificultades para la reconstrucción del tejido social”, *LE MONDE diplomatique*, Rusia n ° 4, junio de 2013.

*LE MONDE diplomatique* n ° 5, octubre de 2013.

LEYMARIE, Philipp, “Violencia, inseguridad y víctimas en Africa”, *LE MONDE diplomatique*, n° 188, febrero de 2015.

RADVANYI, Jean “¿Puede Rusia ser una gran potencia?”, en *LE MONDE diplomatique*, n° 179, mayo de 2014.

VENTURA, Adrián, “El pacto fiscal está agotado”, *La Nación*, sección 2, 20/IV/2008.

VERCUEIL, Julien, “La economía rusa en la tormenta”, *LE MONDE diplomatique*, n° 188, febrero de 2015.

### **Webgrafia**

Observatori Solidaritat UB- Barcelona- 2002 <http://www.observatori.org/>

[www.ikuska.com/Africa/Etnología/Pueblos/Tuareg](http://www.ikuska.com/Africa/Etnologia/Pueblos/Tuareg).

¿A dónde va Argelia? [www.informador.com.mx/](http://www.informador.com.mx/) 2014